

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

JUAN M. VALADÉS SIERRA
Director del Museo de Cáceres

Introducción

La práctica totalidad de los trabajos teóricos en Museología coincide en señalar la organización de exposiciones temporales como algo no sólo conveniente o interesante, sino realmente como una cuestión de imprescindible cumplimiento en un Museo moderno. Estamos de acuerdo en las múltiples ventajas que se derivan para los Museos de la organización de este tipo de eventos, pero sabemos que a menudo no es fácil poner en práctica esta idea tan fácil de aceptar.

La celebración de exposiciones temporales en nuestros Museos nos ayuda a ser más conocidos no sólo por nuestro público local, sino también por el turístico que visita nuestra ciudad, puede contribuir a incrementar nuestras cifras de visitantes y nos abre nuevos campos para la colaboración con otros Museos, instituciones culturales o particulares; pero no es sencillo, ni siempre posible, incluir la organización de estas muestras en nuestro programa museológico como algo habitual. Para ello necesitamos en primer lugar un espacio expresamente dedicado a exposiciones temporales, y todos conocemos Museos –incluso grandes Museos de reciente construcción– que no tienen bien cubierta esta necesidad, de lo contrario, será preciso –si es viable y aconsejable– desmontar salas de exposición permanente para utilizarlas temporalmente; pero también es necesario contar con un equipo técnico suficientemente numeroso y cualificado, y que pueda dedicar todo o una parte importante de su tiempo a este cometido, además de los consabidos medios económicos, que no son suficientes en ningún Museo, pero que en algunos son particular y prácticamente

Museo

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

inexistentes. Por todo lo dicho, hemos de ser conscientes de que muchos de nuestros colegas en distintos Museos de España, de diferentes tamaños y dependencias administrativas, no tienen la suerte de poder enfrentarse a los problemas que plantea la organización de exposiciones temporales, simplemente porque carecen de alguno o de todos los requisitos que hemos mencionado.

Si tenemos cubiertas todas las necesidades citadas —y algunas más de orden más doméstico— deberíamos incluir en nuestro programa museológico la organización de exposiciones temporales tan frecuentes como nos sea posible; pero al estar contempladas en nuestro programa, se entiende que esta actividad ha de seguir una línea marcada previamente, en cuanto a temáticas, contenidos, organismos con que estableceremos colaboraciones, etc. Es decir, hemos de intentar que nuestra programación de exposiciones temporales sea coherente, responda a unos objetivos generales, mantenga un nivel uniforme de calidad e interés y no desoriente a nuestro público (el general y el especializado) con cambios inesperados o iniciativas contradictorias; sólo así seremos capaces de ganar un sitio interesante en la oferta cultural local, regional o nacional y convertirnos en una referencia a tener en cuenta en el campo en que trabajamos.

Esa coherencia, tan difícil como necesaria, es mucho más complicada de alcanzar y mantener si, como es el caso de numerosos Museos estatales españoles, nuestros centros abarcan en sus colecciones y temática los campos tradicionales y consabidos de Arqueología, Etnografía y Bellas Artes. En este caso, mi opinión personal es que estamos obligados a dar una oferta expositiva

temporal paralela a la permanente; es decir, nuestro programa expositivo debe intentar tocar —como mínimo— esos tres grandes campos, y dentro de cada uno de ellos mantener la línea de coherencia y nivel de calidad que nos es exigible; será, pues, inevitable que nuestras exposiciones temporales siempre interesen más a una determinada parte del público que a otra, incluso es posible que lleguemos a generar un público específico de un determinado tipo de exposiciones que no tiene nada que ver con el público que acude a las de otro tipo distinto. Si no fuera así, si beneficiásemos sólo una línea determinada de actuaciones —por ejemplo, si nos centráramos en las exposiciones temporales de temática arqueológica— dejaríamos de atender a una parte importante del público amplio y variado que es propio de un Museo de estas características, como amplias y variadas son nuestras colecciones y, por tanto, nuestras líneas de investigación y de difusión.

Exposiciones temporales del Museo de Cáceres

Como tal vez se haya podido deducir ya, el Museo de Cáceres es uno de estos Museos provinciales que abarca en sus colecciones y exposición permanente las tres secciones tradicionales. Podemos decir sin temor a exagerar que se trata del Museo más completo de Extremadura, pues en sus salas el visitante puede hacer un recorrido por la Historia de la provincia desde el Paleolítico Inferior hasta el Arte de las vanguardias actuales, pasando por el Patrimonio Etnográfico, el Arte Antiguo, la Arqueología romana, etc.; los avatares históricos han querido que el Museo de ámbito provincial

Museo

VI Jornadas de Museología

se mantuviera indiviso en Cáceres, mientras que en la otra provincia extremeña se desgajara en un Museo Arqueológico y otro de Bellas Artes. En la actualidad, y desde 1989, es uno de los Museos de titularidad estatal cuya gestión ha sido transferida a la Administración autonómica, en este caso la Junta de Extremadura.

Cuando me incorporé a la Dirección del Museo de Cáceres, en mayo de 1997, la situación en que se encontraba la institución era bastante mejorable. El edificio principal estaba —y hoy aún lo está— pendiente de una intervención de mejora integral por parte del Ministerio de Educación y Cultura. Tal proyecto ya fue objeto de un convenio entre la Junta de Extremadura y el Ministerio publicado en el «BOE» en 1995, pero nunca llegó a ejecutarse. Mientras se encuentra pendiente tal intervención, las administraciones responsables son muy remisas a realizar inversiones en el inmueble, por lo que llevamos un mínimo de siete años con muy bajos niveles de inversión en mantenimiento y mejoras de edificios. Por otro lado, en 1997 la institución se encontraba totalmente aletargada: desde la participación en la Expo'92 el Museo de Cáceres había dejado prácticamente de realizar cualquier clase de actividad, y por supuesto exposiciones temporales; las razones habían sido fundamentalmente la falta de recursos económicos y la ausencia de medios humanos, ya que el anterior equipo técnico estaba formado exclusivamente por el Director. Esto había acarreado una absoluta pérdida de protagonismo del Museo en la vida cultural cacereña, ya que la ciudadanía se había habituado a no esperar nada de esta histórica institución local.

Coincidiendo con mi llegada a la Dirección, la Junta de Extremadura dotó al Museo de dos nue-

vas plazas de Técnico Superior; una, en Arqueología, y otra, en Historia del Arte¹, lo que permitió, junto a la adscripción de unos modestos recursos económicos, acometer de inmediato un programa de actividades que devolviese al Museo a la vanguardia de la oferta cultural de la ciudad. Así, se puso en marcha un ciclo de conferencias y otro de conciertos de primavera, que en 2003 alcanzarán su sexta edición; se dieron los pasos para recuperar la desaparecida Asociación de Amigos del Museo; se inició también un programa de Guías Voluntarios de Tercera Edad; se captaron objetores de conciencia para realizar su prestación social en el Museo, y se comenzó a solicitar a la Consejería de Cultura con insistencia la apertura del Museo por las tardes (lo que se logró en 2000) y la consiguiente ampliación de plantilla, que en 1997 era de trece personas y ahora es de veinticinco. Pero, sobre todo, y desde el mismo día de mi llegada, se comenzó a organizar una serie de exposiciones temporales con la intención de dinamizar la institución y atraer a ésta sobre todo al público cacereño que había dejado de visitar el Museo "porque ya lo había visto". Así, pues, entre julio de 1997 y octubre de 2002, el Museo ha ofrecido un total de sesenta exposiciones temporales, de las que algunas, hasta un total de veintiuna², han sido llevadas además a las dependencias de otras instituciones.

De acuerdo con la amplitud de contenidos y temática del Museo, las exposiciones temporales ofrecidas han respondido también a esa variedad, mucho más si se tiene en cuenta que, por falta de suficientes recursos económicos, una mayoría de ellas ha sido producida por otros organismos o instituciones. Con todo y con eso,

Museo

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

el Museo se propuso una línea de actuaciones en esta materia que respondiera a las siguientes características: en la medida de lo posible había que ofrecer alguna muestra temporal al año de temática arqueológica y/o etnográfica, además de las de Arte³; por otro lado se buscaría siempre tender puentes a la colaboración con entidades del cercano Portugal para dar a conocer aspectos de su cultura, y en Artes plásticas actuales se viene prestando especial interés a la obra de artistas jóvenes preferentemente de la región, junto a un apoyo particular a la fotografía como medio de expresión artística y, al menos una vez al año, la obra de algún artista reconocido a escala nacional.

Con tales premisas, el cuadro siguiente refleja las exposiciones realizadas en la propia sede del Museo, las fechas en que pudieron visitarse, el número de visitantes recibidos y el tipo de organización. Para ello, contamos con la Sala de Exposiciones Temporales del Museo, de 220 m², más el uso ocasional de otras estancias como el Salón de Actos (de 180 m²), el Aljibe del Museo y, sólo excepcionalmente, alguna sala de la exposición permanente, como son la 6, 7, 8 y 15; de ahí que pueda apreciarse en el cuadro adjunto la coincidencia en las fechas de varias exposiciones.

De acuerdo con la línea marcada de actuaciones del Museo, se realizaron exposiciones de Arqueología (Arqueología en Castelo de Vide, Alba Plata, Arqueología en Extremadura, El Yacimiento de Pajares, Garb, Arte Rupestre en Monfragüe), Etnografía (Alma Extremeña, Artesanías del Alagón, Itinerario por las Terras da Vide, Pesas y Medidas, A la Luz del Candil);

se cuidó la presentación de la cultura portuguesa (Rui Cunha, Tajo/Tejo, Camões, Vasco de Gama, Los Viajes Portugueses, Pintores de la Planicie, Imágenes del Pasado...), se presentaron artistas extremeños más o menos conocidos (Emilia Gómez y Valentín Cintas, 6 + 26, Andrés Talavero, Artistas extremeños...) y se dio a conocer la obra de grandes artistas, tanto de la región como de fuera de ella (Picasso, Barjola, Rogelio García Vázquez, Florentino Díaz, Antonio de Felipe, Eduardo Arroyo, Reiner Schiestl...), con una especial atención a la fotografía (Objetivo en Escena, Fotografías de Flamenco, Queca Campillo, Antonio Moreno, Antonio Covarsí, Con 5 Sentidos...). Como es fácil suponer, a causa de condicionantes tan importantes como el tamaño de las salas utilizadas, lo exiguo del equipo humano y, sobre todo, los presupuestos destinados a actividades, lo cierto es que las exposiciones temporales realizadas han sido siempre de formato pequeño/medio, ocupando generalmente sólo la Sala de Exposiciones Temporales del Museo (Sala 16), aun cuando en alguna ocasión se hayan utilizado simultáneamente dos y hasta cuatro salas.

Los medios materiales con que se ha contado para desarrollar la actividad han sido los presupuestos propios del Museo para las muestras de producción propia⁴ y, obviamente, los aportados por las instituciones promotoras en los casos de producción ajena. En este sentido, cabe recordar que las cantidades asignadas por la Consejería de Cultura al Museo para la organización de exposiciones temporales han sido de 1.478,50 Euros en 1997, 6.381,66 en 1998, 27.589,1 en 1999, 74.337 en 2000 y 59.938,34 en 2001.

Museo

VI Jornadas de Museología

Nº	Título	Fechas	Contenido	Visitantes	Producción
1	Imágenes de Fotosil	16-VII/14-VIII 97	Fotografía	12.268	Ajena
2	Trece artistas contra el racismo	9/30-IX 97	Pinura	9.003	Ajena
3	Arqueología en Castelo de Vide (Portugal)	9-X/16-XI 97	Arqueología	8.883	Ajena
4	Grabados Asociación Acido Gráfico	26/30-XI 97	Grabado	1.114	Ajena
5	Fotografía cubana	27-XI/31-XII 97	Fotografía	5.255	Colaboración
6	Manolete. 50 Aniversario	2/31-XII 97	Fotografía	4.076	Ajena
7	Rui Cunha. Monumentos y centros históricos portugueses inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de UNESCO	8/31-I 98	Fotografía	2.063	Propia
8	Tango mto. Hermenegildo Sábat	5-II/8-III 98	Pinura	6.114	Colaboración
9	Tajo / Tejo. Doce objetivos fotográficos	12-III/12-IV 98	Fotografía	14.289	Ajena
10	Juan Barjola. Antológica	28-IV/17-V 98	Pinura	7.003	Ajena
11	Alfa Plaza. Proyecto de intervención	24-IV/3-V 98	Arqueología	3.164	Ajena
12	Fotografías '97	5-V/3-VI 98	Fotografía	10.647	Ajena
13	Objetivo en escena. Luis Casero	5/21-VI 98	Pinura	4.734	Ajena
14	Fernando Plaza	24-VI/30-VII 98	Historia	11.414	Colaboración
15	Cámbois	26-VII/16-VIII 98	Enseñanza	11.820	Propia
16	Alma extremaña. Una visión etnográfica de Extremadura	24-IX/31-X 98	Historia	6.581	Ajena
17	Los viajes portugueses y el encuentro de las civilizaciones	28-X/8-XII 98	Pinura	8.397	Colaboración
18	Gloria Urbibe y Francisco Rocca	5-XI/8-XII 98	Pinura	3.964	Ajena
19	Pintores de la planicie	10-XII 98/10-I 99	Grabado	4.428	Ajena
20	Los caprichos de Goya según Seguí	11-XII 98/17-I 99	Fotografía	2.754	Propia
21	Mirar a Roma. Fotografías de retratos romanos	14-1/17-II 99	Pinura	5.469	Colaboración
22	Proyecto Molecón. Artistas cubanos	10-II/2-III 99	Fotografía	5.751	Propia
23	Fotografías de flamenco. Elke Stolzenberg y José Lamarca	4/23-III 99	Grabado / Cerámica	22.689	Propia
24	Homenaje al torero. Grabados y cerámicas de Picasso	26-III/2-V 99	Historia	21.550	Ajena
25	Vasco de Gama	23-III/25-IV 99	Patrimonio	6.276	Ajena
26	Turismo en el Alto Alentejo	18/30-IV 99	Fotografía	10.562	Ajena
27	Los niños de Lisboa. João Martins	6/30-V 99	Arqueología	14.821	Colaboración
28	Arte rupestre esquemático del Parque de Monfrágue	20-V/11-VII 99	Enseñanza	1.143	Colaboración
29	Artesanías del Valle del Alagón	18/20-VI 99	Pinura / Escultura	24.804	Propia
30	Lo más pop. Antonio de Felipe	3-VIII/7-VIII 99	Arqueología	5.548	Colaboración
31	Arqueología en Extremadura	9/31-VII 99	Fotografía	6.949	Ajena
32	El álbum de Oueca Campillo	4/19-IX 99	Enseñanza	18.333	Ajena
33	Itinerario etnográfico por las Terras da Vide	21-IX/31-X 99	Patrimonio	9.552	Ajena
34	Colombias: sitios Patrimonio de la Humanidad	16-XI/15-XII 99	Pinura / Escultura	4.298	Ajena
35	El legado de Juana Moredo	16-XII 99/16-I 00	Pinura	9.971	Colaboración
36	Eugenio Hermoso	8-III/2-III 00	Fotografía	10.372	Propia
37	Eberhard Hirsch	15-III/9-IV 00	Pinura	17.823	Propia
38	Alajar. Emilia Gómez y Valentín Cintas	12-IV/7-V 00	Fotografía	11.141	Propia
39	Donde las flores se convierten en agua. Antonio Covarsí	10-V/4-VI 00	Pinura	21.436	Propia
40	Antonio Valenti. Flamenco	11-V/9-VII 00	Arqueología	2.523	Ajena
41	El Yacimiento prehistórico de Pajares. Villanueva de la Vera	21/30-VI 00	Pinura	34.830	Propia
42	Arasas extremenas. Fondos, depósitos y préstamos	12-VIII/10-IX 00	Enseñanza	23.340	Ajena
43	Pesas y medidas de Castelo de Vide	19-IX/29-X 00	Enseñanza	21.044	Propia
44	A la luz del candil	28-XI 00/11-I 01	Pinura / Escultura	13.792	Ajena
45	Imágenes del pasado. La Sta. Casa de Misericordia de Castelo de Vide	3-III/1-IV 01	Pinura / Escultura	37.336	Propia
46	Eduardo Arroyo	5-IV/3-VI 01	Pinura / Escultura	3.540	Ajena
47	6 + 26. Artistas extremenos	6/15-IV 01	Pinura	10.713	Ajena
48	Muestra de pintura ASPAINCA	1-VIII-VII 01	Pinura / Escultura	28.634	Propia
49	Florentino Díaz	11-IX/28-X 01	Arqueología	18.288	Propia
50	Garb. Sitios islámicos del sur peninsular	17-IX/14-X 01	Pinura	17.618	Ajena
51	Encuentros de poesía visual	10-XI/16-XII 01	Escultura	37.346	Propia
52	Serpientes. Andrés Talavero	29-1/31-III 02	Grabado	15.927	Ajena
53	Juan Miró litógrafo	5-III/10-III 02	Pinura	28.498	Propia
54	Rogelio García Vázquez	23-III/31-III 02	Fotografía	25.491	Propia
55	Con 5 sentidos	7-IV/19-V 02	Pinura	55.758	Propia
56	Close your eyes and see. Barbara Walraven	9-V/31-VIII 02	Pinura	44.701	Propia
57	A Horse with No Name. Bert Holvast	28-V/31-VIII 02	Pinura	8.022	Ajena
58	Muestra de pintura ASPAINCA	4/30-VI 02	Moda	7.530	Ajena
59	Unidos en la esperanza. Moda contra el Sida	9/22-IX 02	Pinura	En curso	Propia
60	Homenaje al horizonte. Reiner Schiestl	12-IX/10-XI 02	Pinura		

Museo

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

Con esos medios, es evidente que tienen que registrarse deficiencias en el desarrollo del programa expositivo, y así se reconocen algunas "asignaturas pendientes" que han permanecido a lo largo de estos cinco años; por ejemplo, un aspecto que no se ha podido cuidar debido a la escasez presupuestaria y a la falta de personal ha sido la correcta difusión de las muestras; aunque un buen número de las exposiciones ha llevado aparejado un catálogo y otros medios informativos, han faltado campañas de difusión a través de medios de comunicación –pagados o no– que permitiesen un conocimiento más amplio de las exposiciones dentro y fuera de Extremadura. Así mismo, se ha echado de menos, sobre todo en algunas exposiciones que se prestaban más a ello, una mayor atención al apartado didáctico de las mismas, debido a que el Museo ha carecido, hasta septiembre de 2002, de una persona que pudiera dedicarse a este apartado. No obstante, exposiciones como "A la luz del candil" fueron acompañadas de fichas didácticas expresamente realizadas para la muestra, que fueron distribuidas a los escolares que la visitaron, con una buena acogida por su parte.

La modestia de los proyectos de la mayor parte de las exposiciones temporales ha imposibilitado también que, salvo algunas excepciones, el Museo pudiese realizar actividades paralelas a las muestras en directa relación con ellas; así, sólo se pudieron realizar aportaciones en este sentido en la exposición "Los niños de la calle", que fue acompañada por una conferencia sobre Historia de la Fotografía en Portugal, ofrecida por el Director de la División de Fotografía del Instituto Portugués de Museos, en la inauguración de la muestra "Artesanía del Valle del Alagón", que sirvió de marco para la presenta-

ción de un documentado estudio sobre el tema llevado a cabo por la Asociación para el Desarrollo del Valle del Alagón (ADESVAL), o la exposición sobre el Yacimiento Protohistórico de Pajares, que coincidió también con la presentación en el Museo del número 3 de las Monografías Arqueológicas de Extremadura, dedicado precisamente a este proyecto. Finalmente, la muestra "Garb. Sitios Islámicos del Sur Peninsular" fue acompañada por una jornada de investigación en que investigadores españoles y portugueses pusieron al día nuestros conocimientos sobre la ocupación de época musulmana en diferentes ciudades fortificadas a uno y otro lado de la frontera: Alcácer do Sal, Plasencia, Santarém, Lisboa, Trujillo, Badajoz y Mérida.

Al igual que sucede con la escasa oferta de actividad didáctica, tampoco se cubrió suficientemente el estudio de público y la evaluación del impacto durante y después de la exposición que debería haberse hecho. La falta de medios técnicos y humanos no ha permitido, en efecto, cubrir esta etapa básica de toda exposición temporal, de modo que sólo en el caso de la exposición "Alma Extremeña" se distribuyó al público un cuestionario para recoger sus opiniones sobre la muestra y sobre el Museo en general, sin que posteriormente fuera posible realizar una adecuada explotación del material recopilado⁵.

Efectos de las exposiciones temporales en la renovación del Museo

En un Museo como el de Cáceres, cuya exposición permanente data de 1972 en la Sección de Arqueología, de 1976 en la de Etnografía y de

1991 en la de Bellas Artes, es evidente que se impone la necesidad de una renovación global. A ello hay que añadir el estado de letargo en que se encontraba la Institución en 1997 y la inactividad en que había caído, convirtiéndose en una Entidad que no aportaba nada a la oferta cultural de la ciudad y de la que, por tanto, no se esperaba gran cosa. Hasta tal punto es así que el público cacereño tardó bastantes meses en comenzar a acudir regularmente al Centro, increíble de que la política iniciada de exposiciones temporales, conferencias, conciertos, pieza del mes, etc., fuera a tener una continuidad en el tiempo, debido a una inercia de años. Hoy, la realidad es muy diferente y las actividades del Museo son seguidas por un público estable y creciente; baste decir que del boletín mensual "Noticias del Museo de Cáceres", que, en octubre de 2002, ha alcanzado el número 28, se distribuyen por correo personalizado unos 1.400 ejemplares dentro y fuera de Extremadura, de los cuales aproximadamente 900 en Cáceres y su provincia.

Si se repasa el cuadro de las exposiciones realizadas, uno de los datos más llamativos puede ser el de las cifras de visitantes; según éstos, la exposición temporal más visitada ha sido la de Barbara Walraven "Close your eyes and see", montada en el aljibe del Museo de mayo a agosto de 2002, con 55.758 visitantes. Hay que señalar, sin embargo, que las limitaciones de personal a que nos vemos sujetos nos han impedido llevar una contabilidad específica de las personas que entran en la Sala de Exposiciones Temporales, teniendo que contentarnos con señalar aquí las cifras de visitantes totales registradas en el Museo durante el período en que se mantuvo abierta cada exposición temporal. La conclusión

primera que extraemos es que, en general, las cifras deben ser rebajadas debido a que –como es lógico– no todos los visitantes que entran en el Museo visitan necesariamente las exposiciones temporales; de hecho, sólo desde junio de 2002 se ha propuesto un recorrido inducido que impone a los visitantes el paso por la Sala de Exposiciones Temporales, aumentando sensiblemente la posibilidad de que la visiten.

Partiendo de este hecho, no resulta sencillo concluir si la política de exposiciones temporales ha significado necesariamente un incremento de las visitas al Museo. Las observaciones directas puramente empíricas permiten suponer que, en efecto, un cierto número de visitantes –sobre todo, cacereños– ha visitado el Centro asiduamente para ver algunas de las muestras temporales y la evolución de las cifras globales de visitantes al Museo, recogidas en el siguiente cuadro, demuestra también que se ha producido un considerable aumento, si bien éste puede deberse total o parcialmente al también observado incremento de la afluencia turística a la ciudad de Cáceres en ese período.

Año	Visitantes
1996	91.930
1997	98.554
1998	106.716
1999	129.310
2000	158.970
2001	182.263

Pero no cabe duda de que la realización constante de exposiciones temporales ha tenido y sigue teniendo el beneficioso efecto de dinamizar la oferta cultural del Museo. Así, una experiencia tan limitada como "La pieza del mes", que

Museo

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

se comenzó a practicar en Junio de 1997, permite ya una presencia continua del Museo en los medios de comunicación locales, pero las exposiciones temporales tienen una mayor repercusión tanto en los medios de comunicación como en el boca a boca de la ciudad; de pronto, los ciudadanos se encuentran con que es interesante acudir al Museo, porque la oferta se renueva, la agenda de los diarios recoge las muestras que están abiertas, a veces hasta tres al mismo tiempo, y la prensa se hace eco de las inauguraciones y de la afluencia de público que éstas suponen. Pero, sobre todo, la celebración de exposiciones conlleva también el reinicio de una actividad editorial que el Museo había abandonado por completo; así, desde mayo de 1997 hasta octubre de 2002, hemos publicado un total de 23 catálogos de exposiciones temporales, bien en solitario o bien en colaboración con otras entidades. Esto nos ha abierto la posibilidad de establecer intercambios de publicaciones con Museos, Galerías y Centros de Investigación de todo tipo, lo que supone un gran ahorro en el capítulo de adquisiciones con destino a la Biblioteca del Museo; en la actualidad, el Museo intercambia publicaciones con 267 Instituciones de España y del extranjero. Al mismo tiempo, la actividad editorial ligada a las exposiciones temporales ha permitido también una deriva hacia una oferta bibliográfica seriada propia, y es así como se ha conseguido el inicio de una serie llamada "Memorias del Museo de Cáceres", de la que se está preparando la tercera monografía, y la Guía de la Sección de Bellas Artes.

Uno de los aspectos en que la política de Exposiciones Temporales ha contribuido más a la puesta al día del Museo es en lo referente a las relaciones institucionales y científicas con otras

entidades, algo que había desaparecido totalmente en los años anteriores a 1997. Así, la coproducción de exposiciones o la cesión del espacio en el Museo para muestras de producción ajena nos ha permitido entablar relaciones de cooperación con entidades regionales (Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, Asociación Ácido Gráfico, Proyecto Malecón, Asociación de Fotógrafos Extremeños, ADESVAL, ASPAINCA, Asociación de Escritores Extremeños, Comité Anti-Sida de Extremadura), del resto de España (Caja de Madrid, Fundación La Caixa, Círculo de Bellas Artes) y del extranjero (Cámara Municipal de Castelo de Vide, Associação Araial, Região de Turismo de São Mamede, Instituto Português de Museus, Instituto Português do Património Arquitectónico, UNESCO de Portugal, Réunion des Musées Nationaux de Francia, Embajadas de Bolivia, Colombia y Austria en España). Al mismo tiempo, éstos y otros contactos con diferentes Entidades a menudo proporcionaron la posibilidad de llevar las exposiciones temporales del Museo fuera de él, fundamentalmente a otras localidades de Extremadura (Museo de Bellas Artes de Badajoz, Conventual de San Antonio de Almendralejo, Conventual Franciscano de Trujillo, Casas de la Cultura de Alcuéscar, Navalmoral de la Mata, Jarandilla, Malpartida de Cáceres, Montehermoso y Aldeanueva del Camino, IFEBA de Badajoz) y de fuera de ella (Sala Municipal de Exposiciones de Leganés, Centro Municipal de Cultura de Castelo de Vide, Fundação Arpad Szenes-Vieira de Lisboa, Museu Nacional de Arqueología de Lisboa). No hace falta decir que tales contactos se retroalimentan y proporcionan a su vez nuevas posibilidades que permiten trabajar de cara al futuro con la perspectiva de una mayor apertura del Museo a su entorno cultural.

No se puede perder de vista un hecho que es también fundamental y al que contribuyen de modo directo las exposiciones temporales: éstas han sido diversas en lo que se refiere a la responsabilidad de la coordinación y montaje, de forma que algunas de ellas han contado con comisarios reconocidos externos al Museo (Fernando Castro fue comisario de la muestra de Florentino Díaz, Carlos Guardiola de "Con 5 Sentidos"), pero la gran mayoría han sido coordinadas por el propio personal técnico del Museo, ocasionalmente apoyado por técnicos de la Consejería de Cultura⁶, lo que ha supuesto un aporte muy importante en la formación permanente de la plantilla técnica del Centro, ya que ésta ha podido practicar de manera constante los conocimientos teóricos adquiridos sobre el montaje de exposiciones temporales e ir perfeccionando las destrezas y habilidades obtenidas con la experiencia acumulada. Por otro lado, bajo la dirección de los técnicos del Museo se ha podido ir formando al personal dependiente de empresas locales en la ejecución de las instrucciones de transporte y montaje, de modo que si hace cinco años era bastante complicado encontrar una empresa cacereña que fuera capaz de cubrir todos los aspectos inherentes al montaje de una exposición temporal, hoy no sólo existe esta empresa, con personal ya satisfactoriamente especializado, sino que además se trata de una entidad que ya ha recibido de la Consejería de Cultura, por dos años consecutivos, el encargo de montar toda la infraestructura necesaria para la celebración de la Feria Iberoamericana de Arte Contemporáneo "Foro Sur", con todo lo que esto conlleva, siendo los resultados muy satisfactorios.

El funcionamiento cotidiano del Museo también se ha visto directamente afectado por la

dinámica de exposiciones temporales, pudiendo distinguirse en estos efectos, por un lado, un aumento del trabajo y las obligaciones del personal del Museo y, por el otro, un crecimiento del Museo como institución, derivado de las nuevas necesidades. En efecto, la apertura de exposiciones temporales, especialmente cuando se instalan en el Salón de Actos, supone una mayor carga de trabajo para el personal de vigilancia, que debe supervisar salas y piezas nuevas para ellos y que, además, cambian con mucha frecuencia; en este sentido, cabe señalar la excelente adaptación de estas personas, que venían de una situación en que la exposición del Museo no cambiaba jamás y se han encontrado con una nueva realidad cambiada y cambiante. Por otro lado, los nuevos contenidos temporales de las Salas les obligan a actualizar la información general que, ocasionalmente, pueden demandarles los visitantes sobre las piezas expuestas.

En el terreno de los efectos positivos que las exposiciones temporales han tenido sobre el Museo, hay que citar, sobre todo, el de su crecimiento. Es una realidad que la dinámica constante de entregas de obras, montajes de exposiciones, inauguraciones, presencia de medios de comunicación e incremento de visitantes ha incidido muy seriamente en un aumento de la demanda por parte del público; esto ha hecho que la Consejería de Cultura fuera sensible a las peticiones de la Dirección del Museo y accediese a ampliar el horario de apertura del Centro y, consiguientemente, la plantilla del personal vigilante; así, en junio de 2000 se comenzó a abrir el Museo por las tardes gracias a la ampliación de la plantilla en cinco vigilantes y un ordenanza en horario vespertino, al tiempo que se aumentaba la plantilla de las mañanas en un vigilante y un ordenanza añadidos a los que ya

Museo

La política de exposiciones temporales y la renovación del Museo de Cáceres

existían. Por otro lado, la demanda general viene acompañada también por una demanda específica de oferta didáctica, derivada de la expectativa generada por la política expositiva en los Centros escolares de la región. Ello ha hecho que haya sido posible la creación de una nueva plaza para un/a especialista en Pedagogía, que a partir de septiembre de 2002 ha venido a cubrir esta necesidad del Centro. Pero no son éstas las únicas mejoras obtenidas, hay que recordar también que la organización de exposiciones, con el préstamo de piezas de otros Museos e instituciones, ha generado una responsabilidad añadida a la anteriormente existente en materia de seguridad, lo que ha contribuido, junto a la propia necesidad interna del Museo, a la contratación de personal de seguridad para la vigilancia nocturna del Centro, algo que se venía reclamando desde hace muchos años y que ha terminado lográndose —entre otras causas— por ser muchas las Instituciones que exigen este servicio para acceder al préstamo de sus piezas y también por ser muy útil la presencia constante de una o varias personas en el Museo para atender a transportistas y montadores mientras éstos realizan su trabajo fuera del horario de apertura del Centro.

Vemos, pues, que el inicio de una política de exposiciones temporales continuada ha significado numerosas ventajas para el Museo como Institución y como servicio público, pero aún nos queda por señalar otro de los efectos positivos producidos por estas actuaciones. Nos referimos a la exposición permanente y a la propia conservación de las piezas de la colección del Museo; efectivamente, cuando una exposición temporal ha contado con objetos que forman parte de las colecciones del Museo, como así ha

sido en varios casos, esto ha permitido, y a veces obligado, a actuar sobre estas piezas en el sentido de garantizar su correcta conservación (incluso emprendiendo tratamientos de restauración que de otro modo hubiera sido imposible acometer por falta de presupuesto⁷) y en el de mejorar nuestro conocimiento de ellas, completando la catalogación y ampliando la información que de antiguo existía en la documentación del Museo. Esto es así porque la Organización de Exposiciones supone la existencia de unos presupuestos que, por esas paradojas de la contabilidad pública, no estarían disponibles para tareas estructurales del Museo tan necesarias como la restauración de las colecciones o la mejora de la exposición permanente.

Precisamente la última de las facetas de nuestra actuación que queremos señalar, aunque quizá sea la más importante, es el efecto que la realización de exposiciones temporales tiene sobre la exposición permanente del Museo, la verdadera imagen que del mismo se lleva el público. En el Museo de Cáceres, la exposición permanente requiere una actualización tan pronta como sea posible, pero todos sabemos que esto es muy costoso; sin embargo, gracias a las exposiciones temporales realizadas se han podido ir reciclando poco a poco diversos elementos de la permanente; así es como hemos remodelado ya seis salas de las secciones de Arqueología y Etnografía y estamos actuando en estos momentos en otras dos, climatizándolas, cambiando los materiales de las vitrinas o sustituyéndolas por otras nuevas, dotándolas de nueva iluminación y nuevos textos explicativos, así como cartelas de materiales actuales e incluso incorporando a la exposición piezas que hasta entonces no había sido posible por su estado de

Museo

VI Jornadas de Museología

conservación. Las exposiciones temporales nos han permitido fabricar nuevas vitrinas de excelentes condiciones, adquirir elementos de conservación como el Art-Sorb o nuevos termohigrógrafos, disponer de nuevas cartelas de metacrilato, encargar restauraciones de piezas, nueva cartelería, etc., siendo aprovechado la mayor parte para que permanezca posteriormente en la exposición permanente.

Como conclusión podemos, pues, destacar cómo en el Museo de Cáceres se comprueba en la práctica, y se puede observar sólo con una visita a sus Salas, que la decisión de un equipo técnico de llevar a cabo una dinámica expositiva constante produce efectos favorables en ámbitos muy variados del Museo, que van desde la ampliación de la plantilla a la mejora de la exposición permanente, pasando por aspectos tan básicos como la implantación en la oferta cultural local, la ampliación de relaciones de colaboración con otras Instituciones análogas o el aumento en las cifras de visitantes, y que esto es así, incluso, como ha sido nuestro caso, cuando las experiencias realizadas han sido de alcance corto o medio, con una modestia de medios ciertamente reseñable y teniendo que salvar innumerables dificultades derivadas de la escasez de nuestros medios materiales y humanos.

NOTAS

1. En la Junta de Extremadura no existe un cuerpo funcional de Conservadores de Museos, ni tampoco esta categoría laboral, de modo que los técnicos de Museos son miembros del Cuerpo de Titulados Superiores de la Junta, con diferentes especialidades en que se incluyen Arqueología, Historia del Arte y Pedagogía.
2. Tal cantidad de trabajo sólo ha sido posible gracias a una tarea de equipo, en el que ha participado todo el personal del Museo, al que naturalmente hay que agradecer su esfuerzo, muy a menudo superior al estatutariamente exigible.
3. La organización y montaje de exposiciones de arte, sobre todo de arte actual, es mucho más frecuente porque las ofertas que se reciben al respecto son muy numerosas y, sobre todo, porque resultan mucho más baratas que las de Arqueología, Etnografía o Arte Antiguo.
4. Sólo la exposición "Garb. Sitios islámicos del sur peninsular", realizada en 2001 y producida por el Museo, contó con fondos externos procedentes de un programa de investigación gestionado por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura y co-financiado con fondos FEDER de la Unión Europea.
5. En la actualidad, un equipo dirigido por Mikel Asensio está llevando a cabo un estudio de público en los centros de la Red de Museos de Extremadura, con una primera fase que ha comenzado con la aplicación de un nuevo cuestionario más completo que el utilizado por nosotros. En cualquier caso, el material recogido con motivo de la muestra "Alma extremeña" ha sido puesto a disposición del equipo de Asensio.
6. Los técnicos del Museo que han realizado estas tareas han sido el Director, Don Juan M. Valadés Sierra; la Técnico de Arte, Doña Rosa Perales Piqueres, y el Arqueólogo, Don Manuel de Alvarado Gonzalo. La exposición "Arqueología en Extremadura" fue montada en colaboración con el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, siendo responsables por parte de éste su Director Don Guillermo Kurtz Schaefer y la Técnico en Arqueología Doña Coronada Domínguez de la Concha; en la exposición "6+26. Artistas extremeños" contamos también con el concurso de la Técnico de Arte de la Consejería de Cultura, Doña Eulalia Martínez Zamora.
7. El Museo carece de taller de restauración y de personal dedicado a ello, siendo además escasos los fondos asignados para este menester en los presupuestos de gastos corrientes.